

LAS AVENTURAS DE ARENA Y MARCELO

Conociendo y cuidando nuestra Reserva
de Biósfera del Noroeste Peruano.





RESERVA DE
BIOSFERA DEL
NOROESTE

CUIDEMOS
LA
NATURALEZA

Dibujos de **Jaime Paul García Jiménez** - 1er. Puesto
6to grado - 12 años y de **Brandon Brus Peñalosa Granda**
2do. Puesto - 6to grado - 12 años.





CRÉDITOS

Oficina Técnica de Cooperación – Perú (OTC – Perú)

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)
Jorge Basadre 460 San Isidro – Lima . Teléfono: +51 1 202 7000. www.aecid.pe

Programa Hombre y Biosfera – UNESCO
(pendiente dirección y telf)

Organismo Autónomo de Parques Nacionales del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino de España. (pendiente dirección y telf) PODRÍAS BUSCAR?

Narración del cuento: Yllari Briceño D. (zaurazul@yahoo.es)

Contenidos: Alumnos y alumnas del Centro Educativo Manuel Farias Morán – Matapalo. Zarumulla- Tumbes. (con acompañamiento de sus docentes y del equipo del Proyecto Araucaria XXI Reserva de Biosfera Noroeste).

Ilustraciones: Nitlon olivera y equipo de trabajo,

Diseño edición y gráfica: Maritza Correa.

Cuidado de edición: Equipo OTC – AECID Perú.

Impreso en:

ISBN:

1ª edición. Marzo 2012.

Tiraje 1000 ejemplares.



ÍNDICE



PRESENTACIÓN 7

CONCURSO DE POESIA 9

INTRODUCCIÓN SOBRE LA RBNO 14

MAPAS DE LA RESERVA NACIONAL DE BIÓSFERA DEL NOROESTE DEL PERÚ Y ÁREAS PROTEGIDAS 22

CAPÍTULO I. "LA MAGIA Y EL BOSQUE SECO" 29

CAPÍTULO II. "LA ABUELA Y EL BOSQUE HÚMEDO" 43

CAPÍTULO III. "LOROS CABEZA ROJA Y LA RESERVA NACIONAL DE TUMBES" 55

CAPÍTULO IV. "LA FAMILIA Y LAS ACCIONES" 71

DECÁLOGO Y GLOSARIO DE TÉRMINOS 85

CONCURSO DIBUJO 90






PRESENTACIÓN

La Reserva de Biósfera del Noroeste (RBNO), situada en el extremo norte de la costa peruana en la frontera con Ecuador, es un escenario natural único y frágil que cuenta con una importante muestra de la biodiversidad existente en nuestro país. Su relevancia biológica fue reconocida por la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) el 1 de marzo de 1977, al ser nombrada Reserva de Biósfera. La RNBO involucra tres áreas naturales protegidas: Parque Nacional Cerros de Amotape, Reserva Nacional de Tumbes y Coto de Caza El Angolo.

El Programa Hombre y Biósfera de la UNESCO nació en 1971 con el objetivo de lograr un aprovechamiento racional de los recursos de la biósfera, asegurando su conservación y mejorando la relación entre el hombre y el medio ambiente. En el marco de este programa, la UNESCO reconoce como Reservas de Biósfera lugares que los gobiernos nacionales designan como representativas de los diferentes hábitats del planeta, con el objetivo de promover en las mismas un desarrollo sostenible.

El Organismo Autónomo de Parques Nacionales del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino de España ha realizado una contribución voluntaria a la UNESCO para financiar a cinco escuelas ubicadas en Reservas de Biósfera de cinco países (dos en África y tres en Iberoamérica) en el marco de su Programa de Cooperación Internacional de Escuelas de la Biósfera. Uno de estos países es Perú, donde la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), a través del Proyecto Araucaria XXI Reserva de Biósfera del Noroeste, está desarrollando con este apoyo el proyecto "Fortalecimiento de capacidades para mejorar y promover la educación ambiental en la Institución Educativa N° 100 "Manuel Catalino Farías Morán" de Matapalo, Zarumilla, Tumbes".

A stylized graphic of a tree with a dark green trunk and branches, and various shades of green foliage. The tree is positioned on the left side of the page, with its branches extending towards the right. The background is white.

Esta intervención, que se ha ejecutado en estrecha relación con la Dirección Regional de Educación de Tumbes, la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL) de Zarumilla y la Jefatura del Parque Nacional Cerros de Amotape del SERNANP, ha permitido realizar mejoras en dos aulas, una biblioteca y un biohuerto de esta escuela de primaria. Asimismo, conscientes de que las personas se implican mucho más en el cuidado de un lugar cuando se sienten parte del mismo y reconocen el valor ecológico, social y económico que éste tiene, se ha celebrado en dicha escuela un concurso de creaciones artísticas relacionadas con la Reserva de Biósfera del Noroeste, con el objetivo de potenciar el sentido de identificación de la comunidad educativa con la misma.

Agradecemos el esfuerzo realizado por el profesorado y sobre todo por los alumnos y alumnas de la Institución Educativa N° 100 "Manuel Catalino Farías Morán", cuyos trabajos presentados al concurso de manifestaciones artísticas han sido utilizados para la elaboración de la publicación que tiene ahora en sus manos. Confiamos en que esta obra contribuya a dejar constancia del relevante papel que ellos y ellas, como pobladores de la Reserva, tienen en la salvaguarda de la misma.

CONCURSO
DE POESÍAS, CUMANANAS, CUENTOS,
ADIVINANZAS Y ACRÓSTICOS DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA N° 100
"MANUEL CATALINO FARÍAS MORÁN"
DE MATAPALO, ZARUMILLA-
TUMBES



POESÍA

Cuidando la flora y fauna

*Emilyn Brighth
Palacios - 1er. Puesto
6to grado - 11 años.*

*Qué lindos se ven los campos
con su flora y fauna tan especial
pero algunos malos hombres
los quieren acabar.*

*Recuerda amiguito querido
debemos de trabajar
para mantener siempre linda
nuestra comunidad.*

*Con sus campos y sus bosques
y su reserva natural
seremos unos campeones
porque la sabemos conservar.
Nuestro lema de peruano
es siempre conservar
cuidar la naturaleza
y su flora en general.*

Los animalitos de Matapalo

*Marleny Moreno Garcia
2do. Puesto - 6to grado - 14 años*

*Los animalitos de nuestro bosque
viven muy asustaditos
porque los hombres llegan
para matarlos a toditos.*

*Seamos muy conscientes
que debemos proteger
a nuestros animales
dándoles de comer.*

*Qué bonitos son los campos
cuando le sabemos cuidar
a su flora y fauna
sin llegarla a acabar.*

La perdiz

*Fidelina Zurita Jiménez
3er. Puesto - 6to grado - 12 años*

*En el bosque, vive la perdiz
y no hay nada que la haga tan feliz,
en los campos hacen sus nidos
y se sienten protegidas.*

*Todos juntos la cuidamos
porque si se llega a extinguir
no tendremos en los campos
a nuestra amiga la perdiz.*

*Tú, que vives en montañas,
campos, valles y quebradas
nos alegras con tus cantos
y me haces muy feliz.*

*La debemos de cuidar
porque se puede acabar
y nunca más la veremos
a esta ave, la perdiz.*

CUMANANAS

Nicol Mendoza Salazar
1er. Puesto - 2do grado - 07 años.

*La reserva de biósfera
se encuentra protegida
por una valiente hormiga.*

*Sus patas son grandes
su cuello es grande
y su color es blanco.*

Luz Clarita Salvador Pintado
2do. puesto - 6to grado - 12 años

*Dos palomitas blancas
sentadas sobre una guía
Unas a otras se dicen
"somos libres todavía".*

*Naranja verde, limón partido
dame un beso, que yo te lo pido.*



Gelen Gianella Lozada Mendoza

*Mono coto, mono coto,
tú eres tan hermoso
como un rugoso.*

*Ratoncito, ratoncito,
tú que comes mucho
quesito y dulcecito.*

*Tortuguita, tortuguita,
tú eres tan hermosita
como una tortolita.*

Josue Farías

*Arriba de esa loma
hay un jardín de mariposas
y cada una vuela
de rosa en rosa.*

*Arriba de un ciruelo
había una ardillita
comiéndose las ciruelitas
más maduritas.*



ADIVINANZAS

Ken Peña Cobeñas

1er. puesto - 2do grado -
08 años

Soy rojo y me gusta
estar en el monte y mis
ojos brillan pero siempre
camino detrás ¿Qué es?

El cangrejo

Luz Clarita Salvador Pintado

2do. puesto - 6to grado -12años

Me doy una vuelta CIR,
me dice mi amiga UE,
y todos cantamos LA.
¿Quién soy?

La ciruela

Ken Peña Cobeñas

1er. puesto - 2do grado - 08 años

Me deslizo por los árboles
y me alimento de ratones.
¿Quién soy?

La culebra

ACRÓSTICOS

El venado

Elizabeth Garcia Jiménez -

1er. puesto - 2do grado - 08 años

En el campo me divierto
Libre siempre quiero ser
Vivir junto a mis amigos
En el bosque seco de Matapalo
No quiero tener
Amarguras
Dolor ni
Odio

El venado

Mariluz Zurita Jiménez -

2do. puesto - 6to grado - 14 años

Vamos a

Encontrar la forma de proteger la

Naturaleza especialmente a los

Animales en peligro de extinción, les

Damos nuestro apoyo y no podemos

Olvidar que son parte de nuestros bosques.



CUENTOS

El Ceibo encantado

En el bosque de Matapalo, muy cerca de la montaña, había un hermoso y gran Ceibo, que era diferente a los demás Ceibos, y era porque estaba encantado. Un día llegaron unos leñadores hasta la profundidades del bosque, con intenciones de talar muchos algarrobos, pero los guardabosques no los dejaron. Los malvados hombres pensaron regresar en la noche cuando nadie los viera, y en una noche de luna llena regresaron al bosque sin saber que el Ceibo estaba encantado y que en la noche de luna llena se volvía un gigante y atacaba a todos los hombres que quisieran dañar al campo.

Entraron, al anochecer, al bosque con sus sierras y sus linternas. Empezaron su tarea de talar algarrobos, cuando escucharon una voz muy fuerte como un rugido de un oso que les dijo:

¡Aléjense de aquí! ¡No hagan daño al bosque! ¡Se van arrepentir si dañan el bosque! Los hombres se asustaron un poco, pero no hicieron caso y siguieron cortando algarrobos. De pronto, sintieron como sus pies y sus manos eran enredadas con unas fuertes raíces que los arrastraban hasta el río. A los taladores, por más que pedían auxilio, nadie los escuchaba y murieron ahogados en las profundidades del río.

Al día siguiente llegaron algunos familiares de los taladores a buscarlos, pero solo encontraron sus linternas. Enfurecidos, prendieron fuego al bosque y el Ceibo Encantado ardió en llamas pero logró que los demás árboles no se quemaran. Solo él se prendió, quedando solo un montoncito de cenizas.

Por la noche, cuando la luna salió y alumbró el bosque con una gran intensidad y al montoncito de cenizas, el corazón del ceibo volvió a latir. En ese instante sucedió algo maravillosos en el Ceibo encantado: se volvió un bello y valiente cuidador del bosque. Desde ese momento ningún talador puede cortar los algarrobos porque el valiente cuidador los espanta y cada noche de luna llena se siente el rugir de un oso gigante.

Luis David Alcas Valle - 1er.puesto - 6to grado - 12 años





¡HOLA NIÑAS Y NIÑOS!

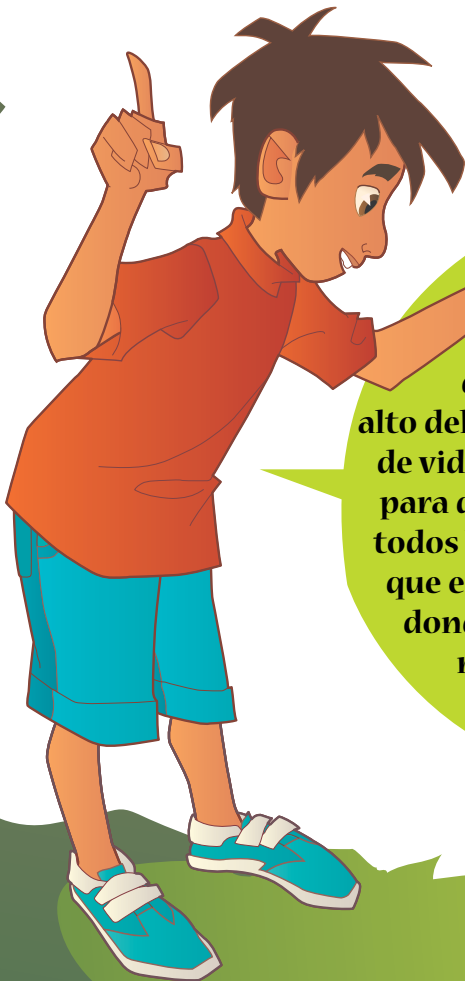
Yo soy Marcelo. Tengo 10 años y me encanta la naturaleza: la tierra, el agua, el cielo, las plantas y los animales. Mi mejor amiga es Arena, mi perrita fiel, con quien hablo mucho y vivo grandes aventuras. Y si se preguntan cómo ella puede hablar, ya se enterarán más adelante en nuestras historias.

Nací en el norte de Perú donde hay lugares muy lindos para visitar. Hoy ustedes me acompañarán en mis historias por la Reserva de Biósfera del Noroeste peruano y sus áreas: el Parque Nacional Cerros de Amotape, la Reserva Nacional de Tumbes y Coto de Caza El Angolo.

¿BIÓSFERA?...

¿Qué es eso? ¿Una esfera con vida? ¿Una pelota viviente? Ay, ¡con lo que me gusta jugar con pelotas!

–Ay, Arena... Para que entiendas bien, la biósfera es donde se inicia y se desarrolla la vida, desde lo profundo del mar hasta lo más alto del cielo. Es un enorme y ordenado sistema de vida, en el que todas y todos participamos para que funcione bien. La biósfera incluye a todos los seres vivos de nuestro planeta, en el que estamos también las personas; es decir, donde nos desarrollamos, desde los seres más pequeños hasta las grandes especies de plantas y animales.



Arena: 🗨️ –O sea que se ayudan entre sí.

Marcelo: 🗨️ –Claro... En una reserva de biósfera hay especies de animales y plantas de la zona, que sólo viven ahí. Si ésta se llega a contaminar o desaparecer, esas plantas y animales también desaparecerían de todo el planeta. Por ello, las personas tenemos que aprender a ser responsables con la naturaleza, a cuidar la biodiversidad. No debemos sacar más de lo que necesitamos o de lo que ella pueda darnos para mantener el equilibrio de la vida. Así todas y todos tendremos los recursos necesarios para vivir.

¿SABÍAS QUE?


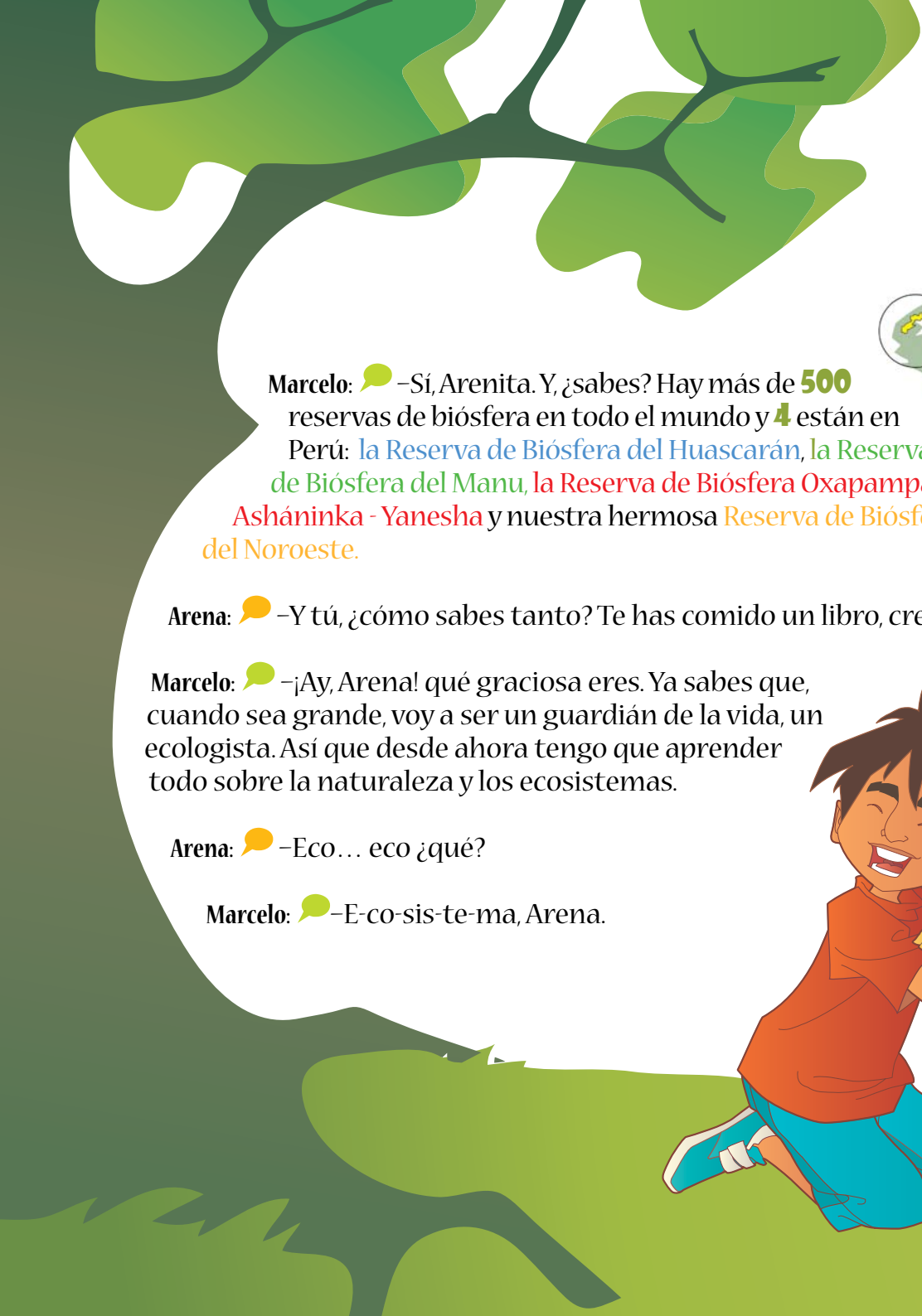
Una reserva de biósfera es un área reconocida por la *UNESCO* y protegida por los gobiernos y por las personas que en ella habitan.

Arena: 🗨️ –Ahhhh, ya entendí casi todo, pero eso de biodiversidad, ¿qué es?

Marcelo: 🗨️ –Ah, es el conjunto de todos los seres vivos: plantas, animales y microorganismos, que existen e interactúan en la Tierra. Las personas no estamos solas en nuestro planeta, sino que lo compartimos con millones de especies de seres vivos.

Arena: 🗨️ –¡Ah, ya! Como pulguita, tú y yo, todos somos parte de la biodiversidad.





Marcelo: –Sí, Arenita. Y, ¿sabes? Hay más de **500** reservas de biósfera en todo el mundo y **4** están en Perú: **la Reserva de Biósfera del Huascarán**, **la Reserva de Biósfera del Manu**, **la Reserva de Biósfera Oxapampa - Asháninka - Yanasha** y nuestra hermosa **Reserva de Biósfera del Noroeste**.

Arena: –Y tú, ¿cómo sabes tanto? Te has comido un libro, creo.

Marcelo: –¡Ay, Arena! qué graciosa eres. Ya sabes que, cuando sea grande, voy a ser un guardián de la vida, un ecologista. Así que desde ahora tengo que aprender todo sobre la naturaleza y los ecosistemas.

Arena: –Eco... eco ¿qué?


Marcelo: –E-co-sis-te-ma, Arena.



¿SABÍAS QUE?

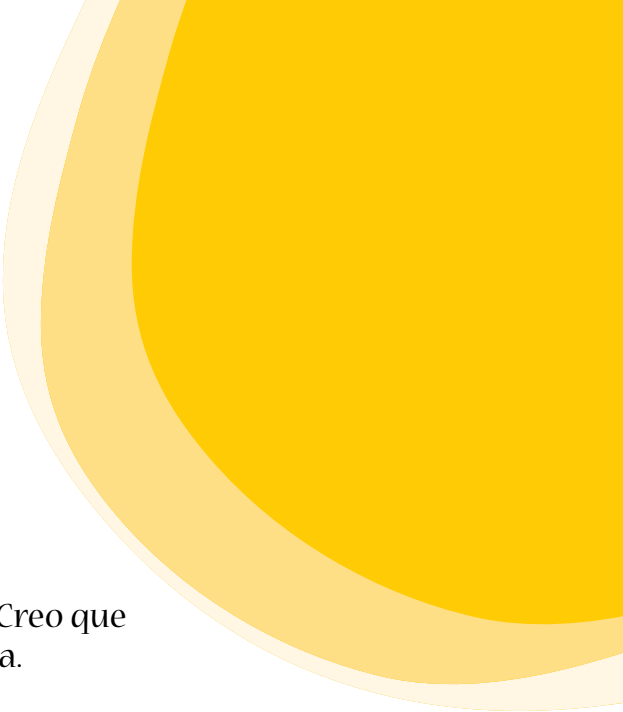
Un ecosistema es una forma en que la naturaleza se organiza para funcionar con equilibrio, donde cada ser encuentra todo lo que necesita para comer y vivir, así como agua, aire y suelo donde crecer feliz. Es un fragmento de una biósfera. Allí, las plantas, los animales y los microorganismos, así como las otras partes de la naturaleza como el agua, la luz, la temperatura y el suelo, nos relacionamos unos con otros, cada uno cumpliendo su función.


hay dos tipos de ecosistemas: el Bosque Seco Ecuatorial, que se encuentra sólo en el sur de Ecuador y norte del Perú, y el Bosque Tropical del Pacífico.


Marcelo:  **– Por ejemplo** un ecosistema chiquito es el que se forma en una maceta donde hay una plantita con flores, una abeja y varios gusanitos. La abeja poliniza las flores y saca polen para hacer su miel, los gusanitos mejoran la tierra, comiendo los pétalos y hojas secas y convirtiéndolos en abono que hace que la planta crezca mejor. Hay otros ecosistemas más grandes. Por ejemplo, en nuestra Reserva de Biosfera del Noroeste







Arena:  -Ahora sí que estoy aprendiendo mucho. Creo que yo también voy a ser una guardiana de la vida.

Marcelo:  -Y si ustedes también quieren saber más de la naturaleza, lean nuestros 4 mágicos relatos en la Reserva de Biósfera del Noroeste peruano. Así conocerán las aventuras que hemos vivido para aprender a cuidar más a la naturaleza y mejores amigos.

Arena:  -Pero antes, les dejamos los mapas de la reserva para que sepan en dónde se desarrollan nuestras historias.

RESERVA DE BIOSFERA DEL NOROESTE DEL PERÚ

La Reserva de Biósfera del Noroeste (RBNO) se encuentra en el norte de la costa peruana, en la frontera con Ecuador. Es un lugar único que debemos proteger. Allí está una gran parte de la biodiversidad de nuestro país. La RNBO incluye tres áreas naturales protegidas: el Parque Nacional Cerros de Amotape, la Reserva Nacional de Tumbes y Coto de Caza El Angolo.

“Venado de cola blanca” (*Odocoileus virginianus*)



Estación Biológica El Caucho -PNCA



“Cocodrilo de Tumbes” (*Cocodrilus acutus*)



Oso Hormiguero (*Tamandua mexicana*)

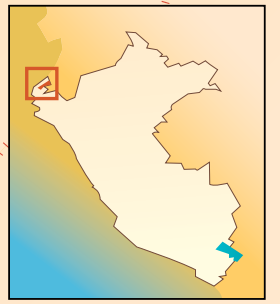


Río Tumbes-Sector Rica Playa -PNCA



Reserva Ecológica Militar Arenillas

- Ciudades y pueblos
- Zona de amortiguamiento
- Límite internacional
- Límite departamental
- Carretera asfaltada
- Carretera afirmada
- Trocha carrozable
- Ríos y quebradas
- Guardbosques
- Albergue
- Policia de turismo



Ecuador

Parque Nacional Cerros de Amotape (CCEA)

Reserva Natural La Ceiba

Area protegida Coto de Caza El Angolo (CCEA)

Reserva Nacional de Tumbes (RTUMB)

Tumbes

Río Zarumilla

Corrales

Garbanzal

San Juan de la Virgen

Lechugal

Pueblo Nuevo

Matapalo

Caleta Grau

Zorritos

San Jacinto

La Peña

Francos

Pampas de Hospital

Belén

Cabuyal

El Tutumo

Isla Noblecilla

Bocapán

Acapulco

Pedregal

Trigal

Tamarindo

Averías

Charana

San Marcos

Casitas

Panales

Cañaveral

Bellavista

Cherrelique

La Choza

Punta Sal

Carpitas

Plateritos

Canoas de Punta Sal

Papayal

Panales

Cañaveral

Bellavista

Cherrelique

La Choza

El Huásimo

Teniente Astete

Capitán Hoyle

Mayor Novoa

Cabodordova

Cazaderos

Fernandez

La Breita

Atascadero

El Muerto

Albergue Sauce Grande

El Almendro

Huateria

La Ramadita

Casas Quemadas

Papayo

Encuentros de Pilares

Jabonillos

El Chaylo

El Almendro

Huateria

Atascadero

El Muerto

Albergue Sauce Grande

El Almendro

Huateria

La Ramadita

Casas Quemadas

Papayo

Encuentros de Pilares

Jabonillos

El Chaylo

El Almendro

Huateria

La Ramadita

Casas Quemadas

Papayo

Pasul

Salados

Saucecito

Faique Quemado

El Penco

San Jacinto

El Almendro

Huateria

La Ramadita

Casas Quemadas

Papayo

Encuentros de Pilares

Jabonillos

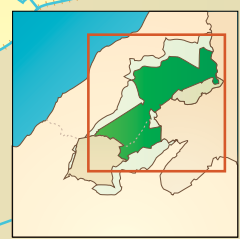
El Chaylo

El Almendro

Huateria

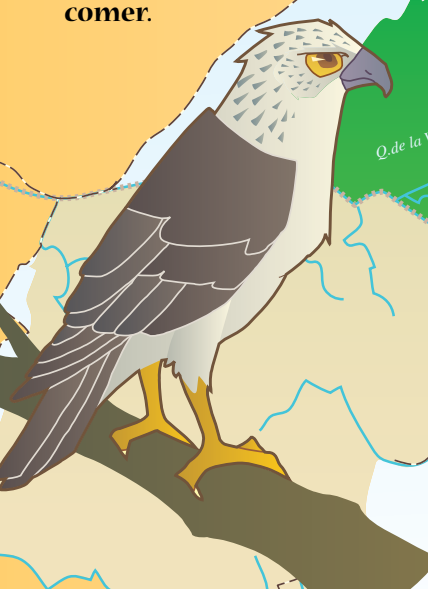
PARQUE NACIONAL CERROS DE AMOTAPE (PNCA)

En cada sector de los cerros de Amotape como El Caucho, Rica Playa, La Angostura y Teniente Astete se puede acampar, observar aves y hacer caminatas. En El Caucho, además, se pueden ver monos; en Rica Playa y Teniente Astete se pueden visitar zonas arqueológicas y en La Angostura se puede comer.



Leyenda

- Ciudades y pueblos
- Zona de amortiguamiento
- Límite internacional
- Límite departamental
- Carretera asfaltada
- Carretera afirmada
- Trocha carrozable
- Ríos y Quebradas
- Guardabosques
- Caza
- Sendero pedestre
- Avistamiento de aves
- Caída de agua
- Área de campamento
- Estación Biológica
- Policía de turismo
- Centro arqueológico
- Viveres
- Información Turística



LA RESERVA NACIONAL DE TUMBES (RNTUMB)



Ecuador



En esta área encontramos a los Loros Cabeza Roja y los árboles de Guayacanes. En el cauce del río Tumbes se pueden encontrar Cocodrilos de Tumbes y Nutrias del Noroeste. En este río es común el canotaje y la observación de aves.

Leyenda

- Ciudades y pueblos
- ▭ Zona de amortiguamiento
- ▭ Límite internacional
- ▭ Límite departamental
- ▭ Carretera asfaltada
- ▭ Carretera afirmada
- ▭ Trocha carrozable
- ▭ Ríos y quebradas
- ▭ Guardbosques
- ▭ Avistamiento de aves
- ▭ Canotaje
- ▭ Policía de turismo
- ▭ Información turística

A stylized green tree graphic with a dark green trunk and branches, and lighter green foliage, framing the text. The tree is positioned on the left side of the page, with its branches extending towards the top and right.

COTO DE CAZA EL ANGOLO (CCEA)

En el área natural protegida “Coto de Caza El Angolo” podemos encontrar **195** especies de aves, de las cuales **39** son originarias de Tumbes, también existen **37** especies de mamíferos como el famoso venado cola blanca, **16** de reptiles, **7** de anfibios y **3** de peces. El área natural tiene **2** sectores para visitar: Sector Sauce Grande (de Mayo a Noviembre) y el Sector Fernández (de Abril, cuando baja la época de lluvias). La caza deportiva es controlada, por ello hay más venados que antes, así como menor tala de árboles y sobrepastoreo.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE QUE CUIDEMOS EL CCEA?

- * Es parte de nuestra Reserva de Biosfera del Noroeste, una de las 3 reservas reconocidas por la UNESCO en Perú.
- * Ayuda a la población local que puede usar los pastos controladamente, cuenta con mejores caminos, consigue trabajos temporales y participa en proyectos.
- * Sus bosques producen mucho oxígeno y reducen la contaminación del aire, agua y suelo.
- * Puede ser una de las mejores zonas turísticas para observar aves, especialmente de muchas especies en peligro de extinción en el mundo.
- * Es un lugar importante para investigar la biodiversidad del bosque seco.



Carretera Panameña

Fernández

Fernández

La Breita

Atascadero

El Muerto

Angolo

Huatería

La Ramadita

El Almendro

La Cancha

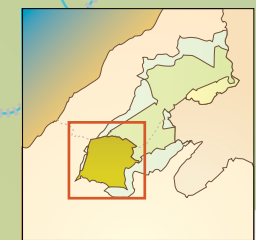
Salados

Saucecito

Faique Quemado

El Penco

San Jacinto



Leyenda

- Ciudades y pueblos
- Zona de amortiguamiento
- Límite internacional
- Límite departamental
- Carretera asfaltada
- Carretera afirmada
- Trocha carrozable
- Ríos y quebradas
- 🌿 Guardabosques
- A Albergue
- 🏹 Caza
- 👤 Sendero pedestre
- 🐦 Avistamiento de aves
- 💧 Caída de agua

PRETINO

HUALTACO

Q. Cherreligue

Q. Chonzo

Q. Caña Dulce

Q. Overall

Q. Barbacobas

Albergue
Sauce Grande

Casas
Quemadas



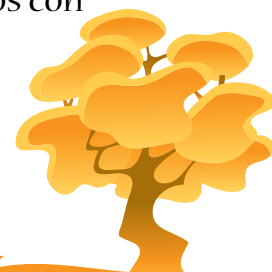
"LA MAGIA Y EL BOSQUE SECO"

Eran las 7 de la noche cuando Marcelo, muy animado, terminaba su comida. Sin decirle a su mamá el motivo, lavó su plato y su cuchara con rapidez, como si alguien lo apurara.

- ¿Qué te pasa hijo? –dijo Sara, mientras limpiaba la cocina.
- Nada, mamá... ¿Cuándo vamos a ir a la obra? –respondió Marcelo, en voz baja.
- Deja de pensar en eso y ponte a hacer tu tarea. Tú papá está allá trabajando y va a regresar en unos días. Es una buena oportunidad que tiene. Ahora no podemos ir porque tengo mucho trabajo. Además está lejos, como a dos horas de viaje.**

Marcelo salió de la cocina sin decir palabra. Entró a su cuarto, terminó su tarea, arregló su mochila, se cambió la ropa para dormir y, ya en la cama, dio un suspiro profundo y cerró los ojos. Ahí empezaría su aventura.

Cada noche, desde hacía tres días, había tenido increíbles sueños con su abuelo Eusebio, quien desapareció misteriosamente, cuando él era pequeño, mientras pescaba en la quebrada del río. El día anterior, en sueños, su abuelo le había dicho que esa noche le daría un regalo muy importante.





Como el niño andaba muy emocionado, le costó dormir así que se puso a imaginar a su abuelo jugando con él hasta que cayó en un profundo sueño. Ahí, apareció sentado en la orilla de un río, viendo a Eusebio quien traía un par de camarones para la comida.

- Éstas son las dos últimas chicamas que sacaré de estas aguas. La gente ha contaminado tanto el mar y los ríos que muchas especies están desapareciendo. Por eso ahora te voy a dar un regalo –dijo el abuelo con firmeza y cariño a la vez.
- ¿Un regalo? ¿Qué cosa es? –preguntó Marcelo.
- Es algo muy especial, para que puedas ayudar a proteger a la naturaleza. Te voy a dar el poder mágico de hablar con los animales y viajar con ellos.
- ¿Y qué haré con esa magia, papá Eusebio? –respondió el niño, curioso.
- Escucharás a las aves, insectos, mamíferos y cuantos animalitos encuentres para ayudarlos a vivir mejor. Pero, hay una condición, sólo podrás comunicarte y viajar con ellos durante una hora, a las 5 de la mañana o a las 5 de la tarde, si les cantas.

De pronto sonaron las noticias en la radio y, con ellas, Marcelo despertó emocionado. Los latidos de su corazón casi se salían de su pecho, pero como ya eran las seis de la mañana, no pudo probar la magia aún.

Era sábado y su mamá había preparado un rico desayuno, como solía hacer cada fin de semana: un delicioso *Majao* de plátano. A Marcelo le encantaba el *Majao* pero no lo comió todo en ese momento. Se guardó un poco en un platito, le dio de comer a Arena y juntos fueron a su cuarto para observar por la ventana a todos los animalitos. Pensaba y soñaba con encontrar alguno con el que hablar.





- **Ya me voy a trabajar, hijo. Hoy me voy a demorar. Haz tu tarea y no juegues muy lejos de casa** –dijo su mamá, mientras cerraba la puerta.
- **¿Me traes cocadas?** –preguntó, con emoción, el niño.
- **Sí, sí, ya te traigo** –añadió ella, a los lejos.

Sara era una mujer alegre y muy ocupada. Trabajaba, junto a otras mujeres, en un negocio, haciendo diversos dulces.

Pasaron las horas y justo antes de las 5 de la tarde. Marcelo ya había encontrado unas aves con las que hablar. Se trataba de una pareja de chilalos que habían hecho sus olleros en el algarrobo al lado de su casa.

- **Chilalos, amigos míos, hoy les empiezo a cantar, para saber qué les falta y cómo los puedo ayudar** –cantó Marcelo, en forma de cumanana, haciendo un gran esfuerzo por no asustar a las aves.
- **¡Qué suerte tienes niño! Eres de los pocos que pueden hablarnos** –dijo el chilalo.
- **Ven con nosotros que mucho te vamos a mostrar** –completó la chilala.

Entonces, sin perder tiempo, le cantaron una música mágica, lo alzaron en sus alas y de pronto, Marcelo se hizo chiquito como ellos. Antes de partir, el niño les pidió que llevaran también a Arena, su amiga fiel, así que también la hicieron de su tamaño. Así, iniciaron el viaje al Parque Nacional Cerros de Amotape. En cuestión de segundos, la distancia desapareció y empezaron a volar sobre el bosque seco.

- **¡Ahh. Qué lindo!**–gritó el niño–. **Parece un bosque sobre un desierto. ¡Vamos a bajar!**





—**Es el bosque seco. Hay unos amigos que queremos que conozcas** –contestaron las aves.

Al bajar, bajo un ceibo sediento, se encontraban una pava aliblanca, un sajino, un ratón y un cocodrilo. Arriba de una rama, reposaba una iguana verde. Todos estaban discutiendo acaloradamente sobre qué hacer para cuidar el bosque. En eso, el chilalo interrumpió para presentar al niño.

—**Aquí les traigo a Marcelo. Hoy ha adquirido esa magia especial que ustedes ya conocen.**

Sin decir más, los animales se quedaron en silencio y luego, uno a uno, empezaron a contarle todos los problemas que había en el bosque.

—**Todos los días camino por el bosque y encuentro muchas basuras de plástico, cosas que no se pueden comer** –dijo el sajino.

—**Sí, la gente la trae y deja aquí como si la naturaleza fuera un gran basurero. Además, yo solía volar, de árbol en árbol, buscando mi comida, pero a veces ya no encuentro los árboles pues los han cortado** –agregó la pava aliblanca.

—**Mucha madera se llevan y los árboles también están tristes, pierden a sus hermanos y nadie dice nada** –añadió lentamente el cocodrilo, casi sin moverse.

—**No sólo los árboles. Los hombres también vienen a cazar animales que ya no tienen muchos hijos, aves sobre todo, como nuestra amiga pava. Debes saber que en esta reserva hay muchas aves únicas en el mundo** –dijo el ratón, angustiado.

—**Es verdad. Somos pocos en mi familia y tenemos que cuidarnos mucho** –respondió la pavita.









Así, siguieron contado los problemas que vivían cada día. Se quejaron también que la gente contaminaba las quebradas, que mataban animales por su piel, entre otras tristezas. Mientras los animales se quejaban, Marcelo iba observando en el bosque mucho de lo que ellos decían. Una tristeza invadió su corazón al ver como las personas estaban destruyendo ese precioso lugar.

Entonces prometió, con la mano en el pecho, ayudar a los animales. No sabía cómo hacerlo pero sintió que era su deber. Mientras tanto, Arena, se había quedado a un ladito escuchando, sin decir palabra ni ladrido, y pensando cómo ayudar a su amigo.

La iguana, que había permanecido en la rama del árbol como una estatua, desenrolló su cola y añadió:

—Somos muchas especies de animales que existimos solamente en esta reserva y estamos sufriendo. Yo nunca he confiado mucho en los humanos, pero si nos ayudas, te prometo que te ayudaremos todos los animales en el futuro.

Empezaba a oscurecer así que los chilalos les dijeron que al día siguiente podrían visitar el bosque húmedo y conocer a más amigos. Marcelo accedió. Otra vez las aves les cantaron esa música especial y en un abrir y cerrar de ojos, ya estaban de vuelta en su casa, justo minutos antes que su mamá regresara del trabajo.

A stylized illustration of a tree with a thick brown trunk and branches. The leaves are depicted in various shades of orange and yellow, creating a warm, autumnal atmosphere. The tree is positioned on the left side of the page, with its branches extending towards the top right.

—Te traje las cocadas –susurró Sara, alegre.

Marcelo sonrió y se puso a ayudar a su mamá con las bolsas. Durante la comida casi no pronunció palabra y cuando su mamá le preguntó qué pasaba, él le explicó que estaba cansado y quería dormir.

Así, luego de la cena, se fue a la cama tratando de encontrar una solución para sus nuevos amigos.

PARA REFLEXIONAR:

* ¿Por qué crees que el abuelo le dio ese poder mágico a Marcelo?

* ¿Qué otros animales únicos hay en el Parque Nacional Cerros de Amotape? Búscalos en el mapa de la reserva.

* ¿Qué crees que hará Marcelo para ayudarlos?

* ¿Qué harías tú si pudieras hablar con los animales?





"LA ABUELA Y EL BOSQUE HÚMEDO"

Muy temprano por la mañana, hacía un sol brillante. El calor inundaba todas las partes de la casa y, por eso, Marcelo ya no podía dormir. Era un poco más de las 5 de la mañana así que decidió aventurarse nuevamente a viajar con sus amigos. Arena, echada al pie de su cama, quería seguir durmiendo y trató de convencer a su amigo de no salir aún.

- **Es muy temprano, Marcelo. Vuelve a la cama** -habló por primera vez la perrita.
- **Ay, Arena. ¡Qué bonita voz tienes!** -expresó con emoción el niño-. **Es casi como me la había imaginado.**
- **Gracias. Tengo tanto que contarte pero ahorita necesito solo diez minutitos más para dormir. Además es muy temprano. Te vas a resfriar.**
- **Hace mucho calor. No seas flojita y vamos ya** -replicó el niño.
- **Pero no hemos tomado desayuno** -continuó Arena mientras ponía cara de perrita abandonada.

Así estuvieron un buen rato hasta que se dieron cuenta que ya eran las 6 de la mañana y el tiempo de la magia había pasado. Marcelo, decepcionado, caminó a la cocina donde su mamá ya estaba preparando el desayuno. Arena lo seguía sin hacer el mínimo sonido, hasta que escuchó a alguien viniendo y se puso a ladrar y saltar de felicidad.





—¿Quién viene?—preguntó el niño.

Mirando por la ventana, Sara le dijo que era su abuela que había llegado a visitarlos. ¡Cómo le gustaba a Marcelo ver a su abuela! Ella era muy buena con él, le contaba historias y siempre le traía cositas ricas de la chacra que ella misma había cultivado.

—¡Mamita Teresa!—gritó, mientras corría hacia afuera para recibirla.

La abuela y el niño se dieron muchos abrazos mientras entraban a la casa.

—¿Qué has traído, mamita? ¿Arroz, choclito?

—Marcelito, ya no estamos cultivando arroz. El arroz utiliza mucha agua, ¿recuerdas?

—Sí, a mí me gustaba mucho meterme a los cultivos a jugar.

—Se le inunda para que crezca, gasta demasiada agua y si no llueve, perdemos nuestras cosechas. Nosotros estamos aprendiendo a cuidar el agua para que todos podamos usarla: las personas, los animales y las plantas—le explicó la abuela con mucha calma.

—Tienes razón, mamita. Sin el agua, ¿qué haríamos? No podemos vivir sin ella—dijo Marcelo con seguridad—. Y, entonces ¿qué nos has traído?

—Ricas cositas: uvas, choclos, frijoles, plátanos y mangos—contestó Teresa mientras abría su bolsa.

—¡Qué rico! ¡Comamos los manguitos ahorita!—respondió Marcelo.

Comieron los mangos y luego tomaron desayuno. Arena estaba muy feliz ya que había muchas sobras para su estómago siempre hambriento.





"EL TUMBESINO"

Más tarde, la abuela le dijo que los llevaría de paseo, nada menos que, al Bosque Húmedo de los Cerros de Amotape. El pequeño y Arena saltaban de alegría pues habían esperado mucho esa visita desde el día anterior.

Se alistaron. Arena trajo los zapatos al niño y éste guardó unos huesitos y agua para darle a arenita en el camino. Sara empacó humitas en una olla y puso chicha en 2 botellas. Así salieron a pasear y disfrutar de ese domingo especial en familia. Atrás, los *chilalos*, que habían mirado toda la escena desde la ventana, los siguieron, regalándoles su canto de alegría.

Viajaron en combi durante 20 minutos hasta el puesto de control del Caserío de Isla Noblecilla. Entonces, caminaron por más de una hora y se introdujeron en el bosque húmedo del Parque Nacional Cerros de Amotape.

Sara y la abuela empezaron a sacar la comida, los platos, cucharas y vasos. Lo primero que hizo Marcelo fue echarse bajo un hermoso árbol de charán a escuchar los cientos de aves que cantaban. Cada vez que una se acercaba, Arena, tirada panza para arriba, levantaba la cabeza. Así, el niño pudo ver garzas, loritos cabeza roja, jilgueritos cantores y hasta una lechuza escondida entre unas ramas. Aquello era una orquesta musical, un concierto al aire libre sin pagar entrada. El bosque húmedo mostraba diferentes tonos de verde, amarillos y rojos. Guayacanes, hualtacos, zapotes, pasallos, ceibos y otros árboles, que nunca había visto ni en libros, hacían del lugar un paraíso para los animales. Mariposas multicolores, monos coto y sapos también embellecían el lugar.

Al cabo de un rato, los cuatro almorzaron. Arena bailaba de felicidad por toda la comida que sobraba para ella.





Después de descansar, caminaron juntos por un largo tiempo observando la naturaleza y entonces se encontraron de casualidad con Isabel, comadre de Sara, quien vivía en un caserío cercano a la reserva. Junto a ella, llegaron hasta una quebrada y se sentaron a refrescarse.

De pronto, escucharon a gente gritando.

— ¡Cuidaaaaado! ¡Ahí cae!...

Un ruido estrepitoso borró los cantos de las aves. Los animales se escondieron. Todo fue silencio infinito por un instante.

— ¿Qué pasó, mamá? –preguntó Marcelo, asustado.

— Ay, hijo. Aquí, no todas las personas respetan la naturaleza. Algunos queman sus pastizales y, a veces, el fuego se sale de control. ¿Verdad, vecina?

— Sí, Marcelito –añadió Isabel–. Y otros, como ahora, talan árboles y así las aves y otros animales se quedan sin casa. Nunca había visto que talen aquí dentro del Parque Nacional Cerros de Amotape, pero sí en los alrededores.

Los chilalos participaban en la conversación, cantando con desánimo.

— Otro árbol de cientos de años ha caído. Sea donde sea, es una pena... Pero es bueno que veas esto para que sepas lo importante que es cuidar la reserva y toda la tierra –agregó la abuela.

— ¿Y qué podemos hacer? ¿Cómo podemos ayudar? –preguntó Marcelo.

— Lo primero es saber que la naturaleza y nosotros estamos relacionados. Somos como una familia –contestó la abuela.





- Como tú y yo, mamita –dijo Marcelo, rápidamente.
- Claro. A nuestra familia tenemos que respetarla y quererla. Imagina si todos quemáramos pastizales, echáramos basura al río o cortáramos todos los árboles. ¿De dónde tomaríamos agua?, ¿Dónde vivirían los animales?, ¿Cómo construiríamos nuestros muebles?, ¿Cómo cultivaríamos nuestras frutas y verduras? En nuestra Reserva de Biósfera del Noroeste tenemos todo lo que necesitamos, pero si sacamos más de lo necesario, nos quedaremos sin nada –reflexionó la abuela.
- Tiene razón, señora. Los que vivimos aquí cerca no siempre cuidamos nuestra reserva como debiéramos –dijo Isabel, con preocupación.
- Ya es tiempo de cuidarla, como hacían nuestros abuelos –agregó Teresa.
- Mamita, siempre dices las cosas tan bonitas. Por eso mi papá Eusebio te quería tanto.
- Él era un hombre sabio, que hasta ahora nos cuida –añadió, sonriendo con complicidad.

Marcelo se preguntó a sí mismo si su abuela sabría del poder que él tenía, pero decidió preguntarle ya al día siguiente.

- Tienes un corazón bueno por eso todo lo que cosechas sale muy rico –dijo con un par de lágrimas en los ojos-. Hay que decirle a todas las personas. No podemos seguir destruyendo nuestra casa, nuestra reserva.

En ese instante, los chilalos se acercaron y le cantaron al oído:





—Qué buenas son tu mamita Teresa y tu mamá. Tienes mucho que aprender de ellas. Ahora ya vayan a descansar. Mañana te llevaremos a otro lugar especial.

Y luego se fueron volando entre los árboles. Ya eran las 5 de la tarde.

Empezaron la ruta de regreso. Isabel se despidió de ellos, a medio camino.

—Ya nos vemos vecina, señora, Marcelito. Vengan a visitarme cuando quieran. Aquí cerca vivo.

Los cuatro se quedaron dormidos en la combi. Al llegar a casa, Sara le dijo a su hijo que su papá llegaría en unos tres días. Marcelo recobró la emoción por la noticia. Luego, todos tomaron una sopita y se fueron directamente a dormir.

PARA REFLEXIONAR:

- * ¿Qué crees que pasará si Marcelo le cuenta a su papá o a su abuela sobre su magia?
- * ¿A quién afecta más que se corten los árboles?
- * ¿De qué otras maneras podemos cuidar el agua?
- * ¿Conoces el Parque Nacional Cerros de Amotape?
- * ¿Qué es lo que más te gustó? (encuétralo en el mapa)
 - * ¿Qué otros problemas ambientales tenemos en nuestra región?





"LOS **LOROS CABEZA ROJA** Y LA **RESERVA NACIONAL** DE **TUMBES**"

Las noticias en la radio sonaban fastidiosamente en los oídos de Marcelo. Eran la señal que su mamá ponía para que se levantara. A Marcelo no le gustaba mucho el día lunes porque tenía que hacer todo muy rápido para ir a la escuela. Arena, echada patas arriba debajo de su cama, le movía la cola débilmente como intentando ayudar a que el niño saliera de la cama, pero casi sin abrir los ojos, pues a ella le gustaba dormir hasta tarde por las mañanas.

Marcelo salió de su cuarto medio dormido. Se lavó la cara y los dientes. Luego fue a la cocina. El rico olor del pan caliente en manos de su abuela y la leche servida por su mamá lo despertaron completamente.

—¿Te quedarás otra noche más, mamita Teresa?

—Sí, Marcelito. Me quedo hasta mañana para ayudar a tu mamá en su trabajo.

—¡Qué bueno! —dijo el niño, mientras tomaba su desayuno. ¿Sabes, mamita? He soñado con un lorito cabeza roja lindo que se posaba sobre mi hombro. ¿Me regalarías uno? Así, podríamos cuidarlo, alimentarlo y jugar con él —añadió.





—**Ya hablaremos más tarde de eso, Marcelito. Ahora, tomemos el desayuno.**

Sara y Teresa se sentaron con él y todos compartieron un acelerado pero feliz desayuno. Luego, ellas salieron a trabajar y Marcelo corrió a su escuela.

Era un día soleado diferente pues también caía una leve llovizna y un hermoso arcoíris rodeaba el cielo.

En la escuela, la profesora habló sobre el **cambio climático** y cómo afectaba a todo el mundo, desde las inundaciones hasta las sequías. Supo que estos cambios podrían ser causados por los malos hábitos de los seres humanos que contaminan el aire, el suelo y el agua y también aprendió que los gases que emiten los carros son parte de este problema.

Al finalizar las clases, se encontró con Juan y Marita, sus mejores amigos en la escuela, y juntos fueron caminando hacia su casa. Los tres vivían en casas cercanas.

Al llegar, Arena salió corriendo y alborotada para recibir a su dueño y sus amigos.

—**Arena, deja de hacerme cosquillas** –dijo Marcelo, riendo, mientras la perrita saltaba sobre él.

—**Sí, ya déjalo** –agregó Marita mientras, entre risas, buscaba jugar con Arena.

—**Oye, Marcelo, ya dinos ¿por qué hoy estabas distraído en la clase? Solo te vi atento cuando la profesora habló sobre eso del clima** –preguntó Juan.





—Es que estoy preocupado por la naturaleza, Juan. Las personas la estamos contaminando mucho –respondió el niño.

En eso, llegó su mamá. Juan y Sarita se despidieron para ir a sus casas a almorzar. La abuela no llegó con ella porque se quedó ayudando a una vecina que estaba enferma. Ella era una experta en curar con hierbas y medicina natural.

Por la tarde, luego de hacer la tarea, Marcelo y Arena, abrazados, buscaban con la mirada a sus pequeños amigos. Ya eran casi las cinco, la hora mágica para un nuevo viaje.

De pronto, apareció la chilala sola con una expresión nostálgica en los ojos. Marcelo recordó cantarle otra cumanana para poder comunicarse con ella.

—¿Por qué tan triste vienes, chilala, amiga mía, y a dónde fue tu esposo, con su dulce alegría?

—Sí, ¿qué le pasa? –agregó Arena.

—¡Ay, Marcelo, ay Arena! Mi chilalo ha ido a la Reserva Nacional de Tumbes, porque su amigo el loro cabeza roja ha perdido a su hijita. Se la llevaron unos hombres para venderla como mascota. Sabemos en qué lugar la tienen pero no sabemos cómo liberarla –dijo la pequeña ave.

—Vamos, entonces. Nosotros los podemos ayudar. Algo se nos ocurrirá –respondió el niño.

—Yo puedo gritarles, digo, ladrarles, a esos hombres hasta que la dejen ir –añadió Arena, con valentía.

Entonces, la chilala interpretó el canto mágico y volvió al niño y a la perrita de su tamaño. Luego, en un segundo, los llevó a la reserva.





Era un lugar hermoso, con muchos árboles y aves. Allí encontraron al chilalo, a un oso hormiguero y a un mono coto consolando al loro cabeza roja.

- **Señor loro, aquí Marcelo dice que los puede ayudar** – exclamó la chilala.
- **¡¡Ayyyyy, un humano!! No me gustan los humanos. ¡¡Ellos se llevaron a mi hija!!** – gritó el loro cabeza roja–. **Antes sabíamos cuándo algún pariente se hacía amigo de los humanos, los iban a visitar o a vivir con ellos. Pero nadie venía a llevárselos a la fuerza. Teníamos tiempo de hacerles su despedida, con cariño, pues.**
- **¿Y ahora?** – preguntó Marcelo, tímidamente.
- **Ahora se llevan a cualquiera: loros pequeños, loros adultos y loros viejos. Vienen y se llevan a todos los que pueden y nos estamos quedando casi sin familia. No respetan ni a las loras que están empollando, ni a los que acaban de nacer.**
- **¡Eso no está bien!** – dijo, intranquilo, el niño–. **No todos los humanos somos así, señor loro. Yo lo voy a ayudar. Llévenos a donde está su hijita.**

Entonces, Marcelo sobre el chilalo y Arena sobre la chilala, volaron con el señor loro hasta una casa donde estaban dos hombres comiendo. Marcelo, así chiquito como estaba, se metió por la ventana sobre las alas del chilalo y juntos se acercaron a la jaula donde la pequeña lorita, junto a otras aves silvestres, estaba retenida.


Movieron el pestillo y, despacito, sacaron una por una. Mientras tanto, Arena, que esperaba en el marco de la puerta, ladraba lo más fuerte que podía para desviar la atención de esos hombres. Como era pequeñita también, se rieron de ella haciendo muchas bromas.

Así, los pudo distraer y rescataron a la pequeña hija del señor loro y a las demás aves.









Cuando todas las aves escaparon, Arena dejó de ladrar y corrió.
En ese instante, los hombres se dieron cuenta que la jaula estaba vacía
y empezaron a gritar.

—**¿Quién las ha liberado? ¿A dónde se fueron?**

En medio de esos gritos, todas las aves, Marcelo y Arena volvieron
al bosque, satisfechos. Allí encontraron a sus amigos quienes esperaban
impacientes.

—**¡Qué alegría que han vuelto con tu hija!** –dijo el oso hormiguero, alzando los
brazos.

—**Sí, sana y salva, felizmente... gracias a este niño. Es de los buenos. Gracias
Marcelo** –dijo el loro cabeza roja.

—**Yo también me arriesgué mucho** –replicó Arena –entre orgullosa de sí misma
y con algo de miedo ante un animal tan grande como el oso.

El mono coto, por su parte, aullaba de felicidad. Se hizo como un pequeña
fiesta de alegría entre todos los animales.

La pequeña lorita abrazaba, con sus alas, a su papá
y agradecía a todos por su valor.

—Ay, amigos, yo no sabía que se llevaban así a las aves. Y me da vergüenza decir que antes yo quería un lorito en mi casa, pero ya no quiero. Prefiero que ustedes sean libres –dijo Marcelo, despacito.

—¡Qué sabia decisión, niño! –dijo el mono coto, deteniendo sus aullidos–. Pero ese no es el único problema aquí. Si vieras, cómo las vacas son traídas desde el otro lado de la frontera a pastar en la Reserva Nacional de Tumbes y al Parque Nacional Cerros de Amotape.

—¿Y eso qué tiene de malo? –preguntó el niño.

—Es que ellas no siempre están sanitas. Y si no tienen vacunas pueden contagiar enfermedades a otras vacas que pastan por aquí. Además se comen los arbolitos jóvenes, que recién están creciendo, así como arbustos y algunos frutos –respondió el mono coto.

—Las personas traen a muchos animales, ganado le dicen, y no se dan cuenta que lo que ellos comen es parte de nuestro hogar –añadió el chilalo.

—Todo estaría en equilibrio si las personas trajeran solo algunos animales a pastar o se llevaran otros pocos, si respetaran el control que hacen las autoridades por aquí –dijo el oso hormiguero con mucha tranquilidad, mirando atentamente a Marcelo–, podríamos seguir manteniendo este lugar lleno de vida. Todo estaría en equilibrio si tomáramos conciencia que lo que hacemos ahora afectará a los que vienen después: nuestros hijos e hijas, nuestros nietos y nietas así como toda su descendencia.

—A eso, los humanos le llaman *Desarrollo Sostenible*, cuando vivimos con responsabilidad y respeto por todos los seres vivos y pensamos en el futuro de todos y todas. Cada ser es importante, no sólo las personas, si no también nosotros los animales y nuestras hermanas plantas. Nos podemos ayudar, entre todos los seres vivos, para vivir mejor –señaló la chilala.





—**Todos ustedes tienen razón. Hoy he aprendido mucho. Gracias amigos**
—respondió Marcelo.

—**Uy, ¡qué tarde es! Tenemos que devolverlos a su casa** —dijeron los chilalos.

Al instante, entonaron la canción mágica y, en un segundo, Arena y Marcelo estaban otra vez apoyados en la ventana del cuarto y en su tamaño original. No tuvieron tiempo ni de respirar cuando la abuela entró, con unas galletitas para compartir sobre un plato.

—**Mamita Teresa ¡Ya llegaste!** —dijo emocionado.

—**Sí, y quería hablarte del lorito que me pediste en la mañana** — respondió ella con calma—. **Hay algunos malos comerciantes que los sacan de la reserva, a donde ellos pertenecen. Sacarlos de ahí es ilegal. Las aves son libres y felices allá. No tienen jaulas ni alas cortadas cuando viven en medio de la naturaleza.**

—**Tienes razón, mamita. Ya no lo quiero. Prefiero que las aves sean libres. ¡Cómo me gustaría que ya nadie más las sacara!** —interrumpió con firmeza.

—**Marcelito, las jefaturas de las áreas naturales protegidas, la policía ecológica y otras autoridades están ayudando a reducir este problema pero lo que las personas podemos hacer es no comprar las avecitas silvestres.**

—**Eso mismo les voy a decir a mis compañeros y compañeras en la escuela para que nadie más compre aves. Gracias mamita Teresa.**

—**Ajá. Me doy cuenta que ya estás entendiendo para qué sirve la magia de tu papá Eusebio** —dijo Teresa, sonriente.

—**¿Qué?, ¿Tú lo sabías?, ¿Cómo?** —agregó Marcelo, sintiendo que se le quitaba un gran peso de encima.

—**Mi niño, tu papito Eusebio y yo siempre hemos estado conectados, desde hace muchísimos años** —dijo la abuela—. **Aprendimos juntos a comunicarnos con los animalitos y las plantitas, sin necesidad de**





palabras. Él también se me aparece en sueños o cuando estoy curando con hierbitas. El otro día me contó del poder mágico que te dio.

—Abuelita, no sabes cómo me alegra poder hablar de esto contigo —señaló Marcelo—. Son muchas cosas que he visto y quiero poder mejorar.

—Primero, debes saber que la verdadera magia está en tu corazón, en lo que tú puedes hacer para cambiar las cosas que están mal y para hacer tu vida más feliz, cuidándote a ti, a los que quieres y a la naturaleza —dijo, sabiamente, Teresa—. Y, segundo, tengo un mensaje de tu papito. Te queda sólo un día más de esa magia para que la puedas aprovechar muy bien.

—Sólo un día? —cuestionó—. Qué pena.

—No te preocupes. Te quedarás con la habilidad de hablar con Arena siempre, para que juntos puedan resolver las dificultades y disfrutar nuevos triunfos.

—Gracias, mamita —dijo el niño.

—¡Qué alegría! —añadió Arena, moviendo la cola.

—Ahora, vamos porque tu mamá nos espera en la cocina para comer —completó la mujer, mientras caminaba hacia la puerta.

Comieron juntos y Marcelo, de repente, le dio un gran abrazo a su mamá. Sabía lo afortunado que era de tener una

familia feliz. Arena, agotada de tantas emociones, ya se había quedado dormida al pie de la mesa. Sin hacer ruido, el niño, su mamá y su abuela también se fueron a dormir.

PARA REFLEXIONAR:

- * ¿Qué otros animales y plantas, que no aparecen en el cuento, existen en la Reserva Nacional de Tumbes?
- * ¿Cómo crees que se arreglaría el problema de que haya tantos animales pastando dentro de la reserva?
- * ¿Qué podrían hacer las personas para crear conciencia de no comprar o mantener cautivas a las aves silvestres?
- * ¿A qué se refiere el equilibrio del que habla el oso hormiguero?, ¿Cómo podemos lograr más equilibrio entre la naturaleza y las personas?
- * ¿En qué crees que se diferencian los consejos de las personas mayores de las otras personas?, ¿Por qué?



"LA FAMILIA Y LAS ACCIONES"

Arena, con unos ladridos y saltos ruidosos, despertó a Marcelo. No era común verla levantada antes que el niño pero su emoción era considerable. Corrió a la puerta de la casa y Marcelo, medio dormido, fue detrás de ella.

—¿Quién es, Arena?—preguntó el niño sin abrir los ojos.

No había terminado de decir eso cuando Santiago, su papá, gritaba desde afuera.

—¡Ya llegué! ¡Abran la puerta!

A Marcelo se le abrieron los ojos en un segundo y se le volvió el corazón como una banda de latidos. Sin pensarlo dos veces, abrió la puerta rápidamente. Sara también se acercó y los tres se abrazaron fuertemente. Era la primera vez que Santiago los dejaba por algunos días para ir a trabajar en una obra de construcción lejana.

—¿Cómo estás, hijo?, ¿Y tú, Sarita? ¿Están bien?—preguntó, mirando a su esposa quién asintió con la cabeza.

—Sí, papá. ¿Y cómo te ha ido en el trabajo?, ¿Tendrás que volver a irte así?—preguntó Marcelo.

—Todo muy bien hijo, pero no. Ésta ha sido una ocasión especial.





Aunque todos los días hemos trabajado hasta la madrugada, estoy contento. He podido ganar un dinerito extra. También hemos ido a Coto de Caza el Angolo, a arreglar unas construcciones. Ahí nos han explicado como controlan el exceso de venados. La gente sólo puede cazar en las zonas indicadas y no cualquier animal para no hacerlos desaparecer.

—Sí. Cuando hay demasiados animales, nuestro ecosistema está en **desequilibrio** –dijo Sara.

—Así es... Pero, bueno, con lo que me han pagado extra vamos a poder comprar las cositas que faltan en la casa y ese libro de naturaleza que tanto quieres, hijito.

—Ay, Santiago, te hemos extrañado –dijo la mamá-. Ya, ven a tomar el desayuno.

—A veces hay que hacer esfuerzos para un mejor futuro, pero siempre **trabajando honestamente, haciendo algo que ayude a nuestro pueblo ahora y en el futuro. Así vas a trabajar tú también algún día, hijo.**

—Sí, papá. Voy a trabajar haciendo **Desarrollo Sostenible.**

—Y tú ¿de dónde sacas esas palabras raras? –dijo la mamá con asombro.

—Así se llama, mamá. Cuando sea grande, voy a **trabajar honestamente, como mi papá, para ayudar a nuestro pueblo a vivir mejor** –respondió el niño, con profunda convicción-. **Voy a cuidar la naturaleza, especialmente nuestra Reserva de Biósfera del Noroeste para que nadie la destruya, para que todos los seres que viven en ella tengan un buen lugar para vivir.**

—Cuando seas grande, creo que vas a ser alcalde, ¿no? –agregó el papá, esbozando un sonrisa.

—No, yo quiero ser *ecologista*. Cualquiera puede serlo, no hace falta ser una autoridad.

—Tienes mucha razón, Marcelito –añadió el papá.

Aquel día era feriado en las escuelas por una fiesta religiosa. Marcelo convenció a su mamá de quedarse en casa y así los tres





podrían aprovechar un tiempo juntos. La abuela había salido muy temprano a ver a la señora que había ayudado a curar el día anterior.

Después del desayuno, Santiago y Sara llevaron a su hijo al mercado para comprar comida. Cuando salían de casa, la pareja de chilalos le cantaban pero él, con la emoción de estar con sus padres juntos e ir al mercado, no los escuchó. Al niño le gustaba el mercado, no por la comida, sino por los juguetes y otras cositas entretenidas que vendían.

—**Papá, ¿me compras ese carrito? O, mejor ¿esa pelota o un cuaderno de colores?**
—preguntó deseoso de una pronta respuesta, pero su papá solo decía que ya hablarían de eso después. Cometas, trompos de colores, cuentos, medias, entre otros, se convertían en un pedido incansable por parte del niño hacia sus padres.

Al llegar a casa, Santiago ayudó a Sara a sacar las verduras de las bolsas y luego le pidió a su hijo que salieran a la parte exterior de la casa.

—**Te quiero hablar de algo, hijo** —empezó diciendo con calma y decisión—. **A veces te gustan muchas cosas pero no siempre te las podemos comprar. No es sólo porque no tengamos dinero si no porque son cosas que no necesitas ahora y posiblemente terminarán en la basura.**

—**No papá, yo las cuidaría bien** —contestó Marcelo.

—**A ver. ¿Qué pasó con ese muñeco que se le quebró el pie?** —preguntó Santiago.

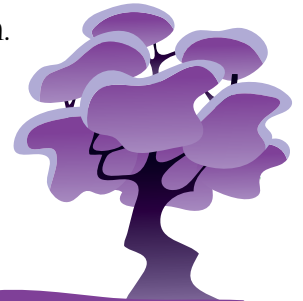
—**No sé, papá** —respondió el niño.

—**¿Y la camisa roja que te compramos?** —volvió a preguntar su papá.

—**Se le rompió unos botones. Ya no sirve.**

—**Pero se puede arreglar... ¿Y los trompos? Ya tienes dos.**

—**¿Para qué quiere más?**





REDUCIR

REUTILIZAR

RECICLAR

RESPETAR

El niño no supo qué responder. Luego el papá prosiguió:

—Si quieres ayudar a la naturaleza, también tienes que pensar que la basura que tú produzcas irá a ella, si no tienes cuidado. Mira, antes, en mi trabajo, la gente tiraba basura por los alrededores. Así es que se contamina el aire que respiramos, el suelo donde crece nuestra comida y el agua que tomamos. Eso hace que nos enfermemos también.

—Sí, papá. Tienes razón. No había pensado en eso antes.

—Ahora estamos aprendiendo a reducir nuestro consumo, es decir, reducir lo que compramos innecesariamente. También somos conscientes que si algo se rompe hay que tratar de arreglarlo antes de botarlo. Así tendremos menos basura, ahorraremos más dinerito y, sobretodo, contaminaremos menos.

—Pero siempre tiramos la basura y el camión se la lleva -dijo el niño preocupado.

—Por eso, hijo, te voy a enseñar cuatro principios que todas las personas debemos empezar a cumplir, especialmente tú que quieres ser **ecologista** -respondió Santiago, con cariño.

—¿Y cuáles son?

—Son las 4 R: Reducir, Reutilizar, Reciclar y Respetar. Reducir nuestro consumo, lo que compramos pero no necesitamos o lo que contamine.

—¿Cómo las botellas de plástico? -preguntó Marcelo.

—Sí, hijo. Mira cuántas botellas terminan en la basura. Y, también, cuando dejas el televisor enchufado estás consumiendo energía innecesaria. Hay que desconectarlo.

—Sí, ahora ya no me voy a olvidar.

—Reutilizar quiere decir volver a usar una cosa para no tener que comprar una nueva. Por ejemplo tu mamá lleva sus bolsas de malla y tela al mercado. Así ya no tiene que recibir ni comprar tantas bolsas de plástico.





—Ah, claro, o cuando volvemos a usar las botellas y envases de vidrio o lata para guardar los condimentos, el agua, el azúcar y otras cositas de la cocina.

—Exacto. La tercera es Reciclar. Esto creo que te va a gustar porque es hacer cosas nuevas con los que ya no usamos.

—Ah, reciclar sí sé. Eso nos han enseñado en la escuela. El otro día hicimos un porta lapiceros con una lata vieja y también hicimos un cuaderno con las hojas viejas de los cuadernos antiguos.

—Claro. Y sabes, ya he hablado con tu mamá y vamos a hacer abono orgánico con los restos de la comida. Haremos un hueco en la tierra, atrás de la casa y ahí iremos poniendo los **residuos orgánicos** de las frutas, las verduras y la comida, con tierra, para que en unos 4 meses tengamos tierra negra, la mejor para las plantas. Ya podremos tener un bonito jardín.

—Yo siempre he querido un jardín, papá. Gracias. Te prometo que ayudaré a regarlo.

—Y la cuarta R es respetar. Esto significa que antes de comprar algo, tenemos que preguntarnos de dónde viene ese producto y si al producirlo se respetó a la naturaleza y no se la contaminó. También significa respetar el trabajo de las personas que participaron en su elaboración e hicieron posible que llegue a tus manos.

—Eso me lo voy a aprender muy bien, papá

—exclamó Marcelo.

El papá se mostró muy alegre y satisfecho. Entonces le explicó que a partir de ese día iban a separar la basura en **residuos orgánicos e inorgánicos** para poder reutilizarlos o **reciclarlos**. Luego, abrió su mano y le entregó una piedrita de río, una de mar, un caracolito, y un pedacito de cerámica a los que les había pintado una R, para que siempre se acuerde de los cuatro principios. Así, Santiago le había dado a su hijo el conocimiento principal de todo buen *ecologista*.

Al cabo de un rato, llegó la abuela con hierbitas para hacer mate que los cuatro disfrutaron durante el almuerzo. Hablaron, rieron y comentaron acerca de todas las ideas para que la familia completa sea guardiana de la tierra. Marcelo se sentía muy entusiasmado.

Pasó un rato y los papás se fueron a tomar una siesta. Marcelo y Arena fueron a su cuarto donde los chilalos esperaban. Como aún no eran las 5 y no podían entenderlos, llamaron a Teresa. Ella, con su dulzura y sabiduría, supo interpretar qué es lo que querían las pequeñas aves.

— Dicen que han escuchado a tu familia y ahora tú los tienes que ayudar

-indicó ella mientras acariciaba a la pareja de chilalos.

— ¿Y cómo voy a hacerlo, mamita?

— Sólo tienes que contarles a todos tus amigos estas buenas ideas para cuidar la tierra.

Así también estarás ayudando a proteger nuestra Reserva de Biósfera del Noroeste peruano. Todo lo que hacemos las personas afecta a los otros seres vivos, al agua, al aire y al suelo.



CLUB ECOLOGISTA

Cuidemos nuestra
Biosfera



—Sí, lo voy a hacer. Los animales y las plantas necesitan de nuestra ayuda y nosotros necesitamos de la suya. Ahora entiendo mejor que cuidar la vida también es empezar haciendo cosas sencillas, desde la casa y desde la escuela.

La abuela abrazó a Marcelo y luego continuó:

—Todos somos parte del problema, pero también somos parte de la solución.

—Sí, mamita Teresa. Yo antes pensaba que iba a ser ecologista cuando sea grande y que ahora sólo me estaba preparando, no más. Pero sabes, yo voy a ser ecologista desde ahora. No necesito ser grande para hacerlo –respondió Marcelo con un brillo especial en los ojos.

—¡Yo también! –ladró y dijo Arena.

Desde ese día, Marcelo organizó un club de guardianes de la vida con sus amigos Sarita y Juan así como con otros niños y niñas de su escuela. Ellos organizaron el sistema de separación de la basura y, con ayuda de la directora, pusieron 3 tachos en cada aula: uno para la basura orgánica, uno para la basura inorgánica y otro para los papeles y cartones. Además, en el patio pusieron un gran tacho para las botellas de plástico. Así todos podrían participar.

—Yo también seré *ecologista* desde ahorita. Me encargaré de enseñarles a todos y todas qué papeles podemos reciclar: los que no estén mojados ni los que tengan plástico. Así, podremos venderlos a los recicladores –dijo Marita en una de las reuniones del club.

—Y con es dinerito podríamos comprar plantitas para adornar la escuela –respondió Juan, orgulloso de su idea.

—También podríamos hacer papel reciclado –añadió Marcelo.





Así, más niñas y niños fueron integrando el club, dando muy buenas ideas y realizando importantes acciones para cuidar la naturaleza. Entre ellas estuvieron el hacer artesanías recicladas y construir una compostera grande para hacer abono natural. Con el tiempo, algunos vecinos se animaron a hacer lo mismo.

Eusebio, el abuelo, se le apareció en sueños a Marcelo algunas otras veces para aconsejarle con buenas ideas, su abuela le empezó a enseñar las propiedades de algunas plantas para curarse del dolor de estómago o el resfrío, su mamá cocinaba con algunas verduras que cosechaban en su nuevo jardín y su papá trabajaba con responsabilidad y solidaridad con sus compañeros para darle el mejor ejemplo.

Asimismo, los chilalos, el señor loro cabeza roja y su hija, la pava aliblanca, el oso hormiguero y los otros animales de toda la reserva, estuvieron muy agradecidos con él. Todos le hicieron un dibujo en una hoja de plátano con sus patas y sus picos que los chilalos llevaron hasta su casa. Cada vez que Marcelo lo ve, se acuerda más por qué quiere cuidar la vida.

Aún así, todavía hay muchas personas que necesitan aprender a cuidar la naturaleza, a no sacar más de lo que necesitan, a no desaparecer a las aves u otros animales silvestres, a no cortar demasiados árboles y a no dejar basura en las áreas naturales.

Tú, que estás leyendo esta historia, les puedes enseñar con tu acciones. Tú también puedes ser un o una *ecologista*, guardián o guardiana de la vida. Así, te cuidarás a ti mismo, a tu pueblo, a la Reserva de Biósfera del Noroeste y a tus futuros hijos, hijas, nietos, nietas, bisnietos, bisnietas y a muchos más. **¿TE ANIMAS?**





PARA REFLEXIONAR:

- * ¿Qué otras acciones puedes hacer tú para reducir tu basura?
- * ¿A dónde va la basura que botamos en los camiones?
- * ¿Qué cosas tienes que puedes arreglar para que funcionen de nuevo?
- * ¿Cómo puedes reutilizar o reciclar los papeles usados para no botarlos a la basura?
- * ¿Qué puedes hacer para que tu escuela sea un ejemplo de guardianes de la vida?
- * ¿Cómo puedes hacer para que todos y todas conozcan, quieran y respeten a nuestra Reserva de Biósfera del Noroeste peruano?




**DECÁLOGO
Y GLOSARIO
DE TÉRMINOS**



A stylized graphic of a tree with a dark green trunk and branches, and various shades of green leaves. The tree is positioned on the left side of the page, with its branches extending towards the top right. The background is white.

DECÁLOGO DEL PAISANO GUARDIÁN DE LA VIDA

- 1.** Respetemos y cuidemos a todas las plantas y animales, pues todos y todas tenemos el mismo derecho de vivir en el planeta.
- 2.** Seamos más justos y justas, respetemos a los demás y practiquemos la solidaridad. Una sociedad sostenible es aquella en la que se respeta y protege tanto a la naturaleza como a las personas. Empecemos hoy por nosotros mismos.
- 3.** Apliquemos las 4R en nuestra vida diaria. Reduzcamos, Reutilicemos y Reciclemos la basura. Por ejemplo: produzcamos compost o abono natural a partir de los desperdicios de la comida y separemos los residuos en la casa y la escuela. Además, Respetemos a la naturaleza no consumiendo productos que la dañen en su elaboración.

- 
- 4.** Cuidemos el agua y mantengamos las quebradas libres de residuos. Si la contaminamos y luego la bebemos, nos pondremos enfermos.
 - 5.** Reduzcamos el uso de energía, apagando las luces que no requieran permanecer encendidas y desconectando los aparatos eléctricos que no estemos usando.
 - 6.** No encendamos fuegos en áreas naturales porque podría extenderse rápidamente y causar mucho daño al ecosistema.
 - 7.** Conozcamos y hagamos conocer la naturaleza, especialmente, nuestra Reserva de Biósfera del Noroeste peruano, para que todos la protejamos.
 - 8.** Organicémonos con otros niños, niñas y adultos para hacer acciones que protejan la vida con alegría. Juntos somos más fuertes.
 - 9.** Criemos, al menos una plantita dándole agua, abono natural y cariño.
 - 10.** Conversemos con otras personas para contarles que cuando tratamos mal a la naturaleza, nos tratamos mal a nosotros y nosotras porque todos estamos relacionados. Animémoslos a proteger el ambiente. Recordemos que si somos más guardianes de la vida, **ecologistas** de corazón, mayores serán nuestras posibilidades de mejorar el mundo.
- 
- 



PALABRAS PARA APRENDER

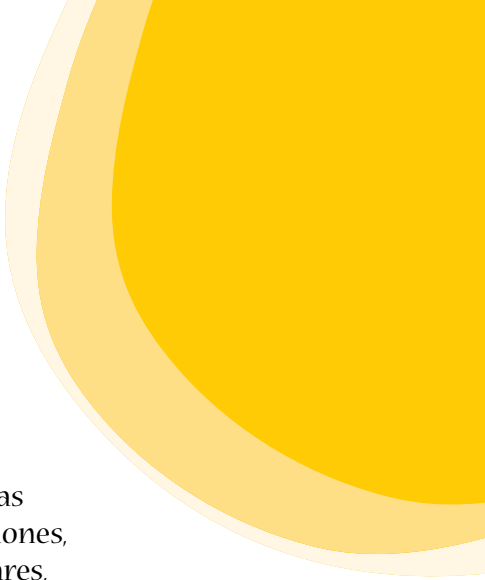
UNESCO: Es la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

MICROORGANISMOS: Son seres vivos muy pequeños que no podemos ver a simple vista pero que forman parte importante del desarrollo de la vida. Algunos son beneficiosos y otros pueden causar enfermedades.

HÁBITAT: Es un lugar natural con condiciones adecuadas donde una especie vive, se desarrolla y se reproduce con normalidad.

RESIDUOS ORGÁNICOS: Es la basura o residuos generados de la cocina como los restos de las verduras o frutas, y los generados por la naturaleza como las hojas y flores que caen de los árboles. Los residuos orgánicos se descomponen fácilmente cuando hay oxígeno y pueden servir como abono a la tierra. Además, no contienen productos químicos.

RESIDUOS INORGÁNICOS: Es la basura o residuos que no se descomponen fácilmente como el plástico, metal, vidrio y pilas. Se les debe reciclar o reutilizar porque si se echa a la tierra la contamina por muchos años. Las pilas, especialmente, son altamente contaminantes.



CAMBIO CLIMÁTICO: Es el conjunto de cambios de clima en todo el mundo, debido principalmente al aumento de la temperatura del planeta. Este cambio ocurre por causas naturales y por los gases como el CO₂ que se generan de las actividades humanas como el uso de la electricidad, combustible, transporte a motor, calefacción, industria, ganadería excesiva, etc. La contaminación, el consumo irresponsable y la falta de conciencia ambiental incrementan el problema. En las últimas décadas el cambio climático es más notorio como cuando hay inundaciones, sequías, tormentas, lluvias o calor inusuales, derretimiento de los glaciares, desaparición de especies de animales o plantas, disminución de algunas áreas costeras, migración de especies a nuevas zonas, etc.

DESARROLLO SOSTENIBLE: Es el sistema de desarrollo del ser humano en el podemos satisfacer las necesidades actuales como alimentación, vivienda, salud y recreación sin dañar los recursos y posibilidades de las futuras generaciones. Todo lo que hagamos debe ser pensando en cuidar y proteger a la naturaleza y su biodiversidad, a las personas, animales y plantas tanto en el presente como en el futuro. Así por ejemplo, si se construyen casas con madera, se deben plantar muchos árboles para mantener el equilibrio.

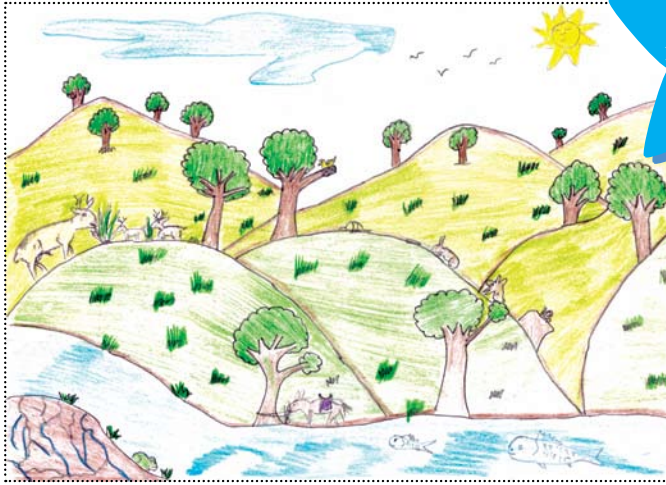
ECOLOGÍA: Es la ciencia que estudia la relación entre todos los seres vivos con la naturaleza así como entre las comunidades humanas y los ecosistemas. Así, a través de su conocimiento, promueve la defensa de la vida y la biodiversidad.

RECICLADO: Es el objeto hecho a base de productos usados o residuos que ya no terminarán en los tachos de basura o en los botaderos. El 90% de la basura que producimos en casa puede ser reciclada. Cuando más productos reciclados consumamos, cuidaremos mejor el planeta y contaminaremos menos.

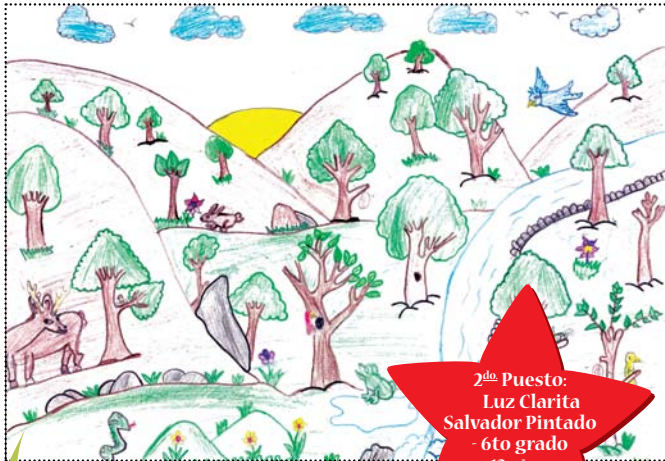
CONCURSO DE DIBUJOS

1^{er} Puesto:
Jaime Paul
García Jiménez -
6to grado
12 años.



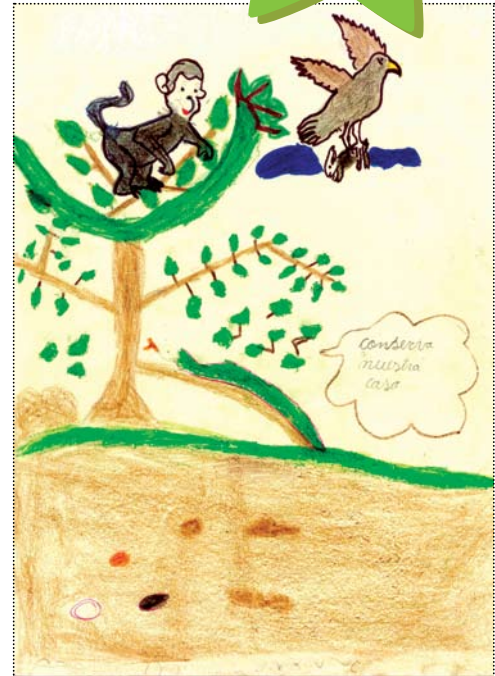


2^{do} Puesto:
Brandon Brus
Peñalosa Granda-
6to grado
12 años



2^{do} Puesto:
Luz Clarita
Salvador Pintado
- 6to grado
12 años

3^{er} Puesto:
Miguel Angel
Perez Vallejo -
2do grado
7 años.



Dibujo de Sonia Lisbeth Carrasco Bermeo





